
BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

INFORMES

I

ALGUNAS RELACIONES HISTÓRICAS RARAS Y CURIOSAS

Siempre tuve estos papeles fugaces, predecesores y heraldos de la moderna prensa periódica, por verdaderos é interesantísimos documentos históricos de amena y provechosa lectura á la par que de estudio útil por todo extremo para el conocimiento más completo del modo de ser, de los usos y costumbres, de la fisonomía moral y material, en suma, de la sociedad de aquellos tiempos en todos sus aspectos y manifestaciones.

Reflejan estas Relaciones escritas á raíz de los acontecimientos heterogéneos que describen, la impresión caliente y viva que produjo la nueva de una batalla, la entrada de un soberano, las suntuosas pompas funerales de algún príncipe, las fiestas reales celebradas con el fausto motivo de las bodas de un monarca, las circunstancias que concurrieron en la muerte de un personaje ilustre, y los mil acontecimientos acaecidos y con cuyo motivo se imprimían y divulgaban, con tal lujo de detalles y tan minuciosa riqueza de datos y pormenores, cual solo es dable encontrar en los testigos presenciales del hecho ó en los narradores que bebieron en recientes y buenas fuentes.

Al interés que despierta su lectura y al encanto que produce la ingenuidad y frescura de la descripción, únese el hallazgo de noticias ignoradas, que escaparon al conocimiento de los histo-

riadores generales y se libraron de sus comentarios y críticas, á las veces apasionadas y parciales.

Por estas razones merecieron las *Relaciones históricas de los siglos XVI y XVII* que publiqué en la «Sociedad de Bibliófilos Españoles», linsonjero informe de esta Corporación y acogida benévola entre los doctos y aficionados, que no cesaron de estimularme para publicar un segundo tomo de ellas.

Con tal propósito continué anotando las que más peregrinas, interesantes y desconocidas me parecieron, hasta donde es posible afirmar ésto; pero dilatándose más de lo que quisiera, el dar á luz de publicidad las que logré coleccionar, entresaco algunos títulos y papeletas bibliográficas para que, al menos, quede fe de su existencia y razón de donde las hallé.

Sea la primera una relación incunable, impresa en Burgos citada por el Sr. Añibarro y Rives, pero sin poder describirla, pues no logró jamás verla en parte alguna. Más afortunado yo, tuve ocasión de examinarla en la selecta librería que en su palacio de Villacarriedo tiene mi excelente y erudito amigo D. Fernando Fernández de Velasco.

He aquí su descripción:

Esta es una carta del vachiller andres gutierrez de çereso dirigida al muy magnífico caballero el Señor dō bernādino de velasco.

A este epígrafe en dos renglones de letra encarnada sigue la carta que ocupa una hoja y á esta sigue otra blanca. En la tercera empieza la obra con otro epígrafe, también de letra encarnada y en seis renglones que dicen así:

Historia del glorioso martyr sant victores escripta en lengua castellana por el vachiller andres gutierrez de çereso intitulado al muy manifico caballero don vernandino de velasco hijo primogenito del muy esclarecido varō el señor don pero hernaes de velasco cōde estable de castilla y de la su muy generosa y illustre muger la señora doña mencia de mendoça.

A continuación el texto que empieza, después de un grabado en madera intercalado en él y que representa á San Vítores llevando en sus manos la cabeza, ocupando cinco hojas.

Viene, para terminar, otra hoja que lleva el siguiente epígrafe en letra negra y en cuatro renglones:

Siguiese la traslatiō del glorioso martyr sant victores ordenada por el muy manifico y muy d'voto caballero el señor don luis de velasco como patron del monesterio deste glorioso martyr, que ocupa las dos caras y termina con los tres siguientes renglones:

Por caridad á todos los que esta historia leyere suplico un pater noster con una auemaria rezen por el anima del vachiller andres gutierrez de çereso desta historia componedor.

En todo ocho hojas en folio, signatura a IIII y las cuatro blancas correspondientes (una de estas intercalada entre la carta y la obra); sin foliación, letra gótica, sin l. ni a.

Aunque este rarísimo opúsculo carece de pie de imprenta y no contiene indicación alguna respecto al lugar y año en que se imprimió, debió serlo por Fadrique Alemán de Basilea en Burgos, á juzgar por los tipos exactamente iguales á los empleados en la 1.^a edición del *Doctrinal de los caballeros* impreso en aquella ciudad en 1487; así como por el empleo del signo ff. por rr. que aquel impresor usó en los libros que salieron de su casa en el siglo xv.

Es pues esta obra una de las primeras, si no la primera publicada en Burgos, y es también la más antigua hasta el día conocida de todas las historias de localidades que han sido hasta hoy impresas.

De la circunstancia de llamarse el autor bachiller, puede deducirse que era muy joven cuando compuso la obra; puesto que en 1485, en el colofón de la primera edición de su gramática, ya consta que era profesor de retórica en Salamanca.

Después, según refiere el Sr. Añibarro y Rives en su *Intento de un Diccionario biográfico y bibliográfico... de... Burgos*, ingresó, ya en edad madura, en la orden de S. Benito y en 1495 era abad de Oña, habiendo fallecido en 1503. La circunstancia, pues, de aparecer este autor en el presente opúsculo como bachiller, sin otro título, podría dar motivo para sospechar que la impre-

sión de la obra fuera anterior á 1485, año en que publicó por primera vez su gramática.

Puede verse lo que dicen de Andrés Gutiérrez, Nicolás Antonio y el P. Flórez, y también convendría leer la vida de S. Vitores que, según Añibarro, trae el Dr. Carrasco que probablemente será Cairasco de Figueroa.

En ratos de ocio pasados en la Biblioteca de El Escorial leyendo los tomos de varios, donde frecuentemente se hallan papeles de este linaje, detúveme en uno voluminoso casi todo manuscrito y mucho de puño y letra de su dueño, el insigne Dr. Juan Páez de Castro, cronista y secretario del Emperador, que había acopiado numerosos y muy importantes materiales para escribir su historia ó la de su hijo el rey Felipe II. Este libro (que tiene la signatura j.-U-4 = est. 15-2) lleva en su guarda el título de «*Relaciones de cosas sucedidas en la christiandad desde el año de 1510 hasta el año 1558.*»

Entre los documentos, escrituras, cartas, bulas y privilegios que encierra en sus abultadas páginas, algunos de sus íntimos amigos, Ambrosio de Morales, Jerónimo Zurita y su predecesor en el cargo de cronista, Florián de Ocampo, encuéntranse salpicados varios rarísimos pliegos góticos, que son *Relaciones*, algunas reproducidas por el finado D. Cristóbal Pérez Pastor, cuya pérdida lamenta de todas veras la patria erudición, en su libro *La imprenta en Medina del Campo*; tales son las del espantable terremoto ocurrido en Guatemala en 1541, que costó la vida á doña Beatriz de la Cueva, esposa del adelantado D. Pedro de Alvarado; la del alarde y reseña de la Armada que el Emperador hizo en Barcelona en 1535, llena de muy notables pormenores dignos de saberse; la de las fiestas que en Aguas Muertas hizo Francisco I á Carlos V con motivo de las paces en 1538, y las dos referentes á la proclamación y coronación de la reina María de Inglaterra en 1553; impresas todas en aquella entonces próspera y floreciente ciudad.

Pero además de estas citadas, hay otras en el volumen que aún conocidas posiblemente por algún bibliófilo, es su conoci-

miento en todo caso tan poco divulgado y extendido, que juzgo conveniente darlas á conocer y reseñarlas. Aunque no sea *Relación* propiamente dicha, es de extraordinaria rareza el plieguecillo gótico intitulado:

Siguense siete romances sacados de las historias antiguas de España.

El primero dize —«Por los campos de Xerez».

El segundo dize —«Don Garcia de Padilla».

El tercero — «Passado se hauian allende».

El quarto —«En las almenas de Toro».

El quinto —«En fuerte punto salieron».

El sexto —«A caza va don Rodrigo».

El septimo es «de Valdouinos».

Cuatro hoj. en 4.º de let. got. sin l., a. ni imp.

Portada orlada, dos figuras antes del título, un soldado empuñando una lanza y un hombre tañendo una vihuela.

E. DE A. IMP.^s.—*Relacion de las nuevas de Italia: sacadas de las cartas que los Capitanes y comisario del Emperador y Rey nuestro señor han escripto á su magestad assi de la victoria contra el Rey de Francia como de otras cosas allá acaecidas: vista y corregida por el señor gran chanciller y consejo de su Magestad.*

Ocho hojas en 4.º de let. got. sin l. ni imp.

«Los señores del Consejo de Su Magestad mandaron a mi Alonso de Valdes Secretario del illustrissimo señor gran chanciller que hiziese imprimir la pressente relacion.»

Es el relato circunstanciado de la batalla de Pavía, prisión de Francisco I y una larga lista de los demás prisioneros.

Copia de vna carta venida de la ciudad de Paris En la qual se cuenta y haze relacion de la forma y manera que el Rey de Francia se mado tener treynta y tres dias despues de su muerte por treynta y tres años de su reynado, y assi mismo se cuenta y haze relacion de como fue el dicho Rey cō sus dos hijos antes del muertos. Enterrados con mucha pompa.

© Impresa por mandado del señor çalmedina. Año de mil y quinientos y quarenta y siete.

Dice así:

«DEXO ordenado el rey que truxessen los cuerpos del Dalfin su hijo, y del duque de Orliēs para que juntamente los lleuassen en Paris y los sepultassen en san Dionis y entre tãto q̄ trayã los cuerpos de sus hijos lo lleuarō a san Clu dos leguas ã Paris adonde estauã todos los oficiales de su casa, y el cardenal de Tornu, y el Almirãte El cuerpo teniã en vn ataud en vna camara mas teniã vna sala toda entapiçada de la mejor tapiceria que el rey tenia de seda y oro figurados los actos de los Apostoles: y la cubierta de la sala era de terciopelo morado todo sembrado de flor de lises, el suelo todo cubierto de alhombras, ala vna parte estaua puesto vn altar de vn paño muy rico con la assumpciō de nuestra Señora adōde desde la mañana hasta medio dia se deziã siēpre missas. Todo el resto del dia y la noche veniã frayles ã todas las ordenes cada ordē por si y deziã alli cãtados sus officios y ãspues deziã vn respōso y se yuã. A la otra parte ã la sala en frēte del altar estaua vna cama muy grãde ã brocado alta casi vn estado y la buelta ã brocado q̄ arrastraua por tierra era de armiños los q̄ales estauan bueltos hazia fuera: encima la cama estaua la estatua ãl rey echada la q̄l era ã madera tã grãde como el era, y sacado tã al natural q̄ no hauia p̄sona q̄ le viesse q̄ no certificasse ser el, saluo q̄ no tenia la color ã muerto sino de biuo: y la barua era la misma ãl rey y los cabellos, tenia las manos jūtas y tenia vestida vna camisa cortada como ã diacono de raso morado sēbrada de flor de lises cō vna frãja al derredor ã oro y plata ancha ã quatro dedos, llegauale hasta mitad del braço y de alli hasta la muñeca: tenia vna mãga ã raso carmesi

cō vn passamano d̄ oro: tenia vnas polaynas de camisa labradas de seda negra: esta veste le llegaua poco mas de la rodilla: y hasta la pantorrilla le llegauan vnos çaraguelles de raso carmesi con el mismo passamā de oro que tenia en las māgas: y tenia calçadas vnas botas d̄ brocado pelo, sobre la cabeça tenia un bonetillo de terciopelo negro y vna corona de oro con algūas perlas y piedras: tenia cubierto vn manto de terciopelo morado sembrado todo de flor de lises de oro aforrado en armiños todo y la buelta d̄ la capilla, y tenia este manto doze varas de largo, y mas lo q̄ sobraua estaua cogido á los pies y estēdido por la cama los armiños hazia fuera, tenia vna cadena de oro muy grāde, en los hombros con el orden de sant Miguel: tenia la cabeça puesta sobre dos almohadas d̄ brocado y a la mano derecha auia vna almohada d̄ brocado en que estaua puesto un ceptro de oro, y a la yzquierda sobre otra almohada otro ceptro mas pequeño cō vna mano encima: a los pies de la cama estaua vn banco alto quadrado cubierto de brocado en que hauia vna cruz de oro: y delante vn banco mas baxo tambien cubierto de brocado en que estaua vn cetre cō agua bendita: y vn ysopo para que todos los que quisiessen despues d̄ hauer rogado a dios por el le echassen agua. A los dos lados de la cruz estauā dos banquillos cubiertos de brocado y en ellos sentados dos reyes de armas cō sus cotas de terciopelo morado llenas de flor de lises d̄ oro: por toda la cama al derredor hauia bancos todos cubiertos de brocado. En esta sala todos los que queriā entrauan por vna puerta y salian por otra: y era así menester segun la gente que concurria cada dia a las nueue horas por espacio d̄ treynta y tres dias: por otros tātos años q̄ reyno. Y le ponian delante a los pies desta cama la mesa como quando biuia: y allegaua vn Cardenal cō la touaja mojada para lauarse las manos como era costumbre: y venian los mayordomos con todo el seruicio y se lo ponian en la mesa; y el trinchante cortaua: y el copero traya la copa y vn Obispo leya en vn libro y dezia Syre manje que la vianda se gasta: esto por tres uezes, y assi la leuantauan y la repartian a pobres: lo mismo hazian ala cena.

El orden del enterramiento y pompa funebre del rey Francisco primero deste nombre y sus dos hijos el Dalfin y el duque de Orliés. Hecha en Paris domingo a doze de Mayo. Año de mil y quinientos y quarenta y siete.

Primeramēte partieron de nuestra señora de los campos que es fuera de la ciudad, y vinieron por la calle de Santiago hasta nra señora d Paris q̄ es la yglesia mayor: en la orden siguiente. Primeramēte veniā dos archeros del preboste de la casa real a cauallo q̄ guiauā: despues los frayles minimos cō su cruz q̄ erā numero de. xxii. Despues dellos yuā los frayles de sant Frācisco de dos en dos que eran hasta. cccc. Despues yuā los frayles dominicos hasta. Iviiij. Despues yuā los augustinos que eran. xcviij. Despues carmelitas. Ixviiij. E yuā despues destos mucha clerezia q̄ erā Perrochias ē la ciudad cō sus cruces q̄ seriā xl. **C** yuan despues dellas dos archeros q̄ guiauā quiniētos pobres vestidos de luto y cada vno cō su hacha y ē cada hacha vn escudo real, y en cada casa por dōde passauā estaua encēdida vna hacha a la puerta assimismo cō un escudo de armas. E yuā despues destos los frayles de la Trinidad cō su cruz, y tras ellos los archeros y porteros de la ciudad vestidos d luto cō sus escudos delāte y detras cō las armas de la ciudad d plata en numero de. cc. guiauā los doze Archeros vestidos de luto con bastones negros en las manos. Tras estos yuan los pregoneros de la ciudad vestidos con ropas largas y capirotos y trayan delante y detras escudos reales cada vno con vna campanilla en la mano tañendo: que eran xxiiij. Luego yua el señor de Bandre capitan de la gente de la guarda de noche de la ciudad cō vna ropa larga de luto con vn baston colorado en la mano: tras el la guarda con sus escudos delante y detras que era vna estrella en medio: de numero. xxxiiij. Luego yuā los sargētos que son como alguaziles con bastones negros y ropas cortas sin luto: y tras ellos los notarios del Chatelete que es la justicia criminal: seriā hasta. lx. y los comissarios del dicho Chatelete hasta. xx.

C yuā despues el lugartiniente ciuil y criminal, y los conseruadores de priuilegios reales: despues el cōsejo del Chatelete con

el procurador y aduogado real: y los alguaziles a cauallo y apie de la dicha justicia: eran numero de. xxx.

○ Despues destos yuan los monjes: primeramente la orden ā san Bernardo que eran hasta. xxx. De la orden de san Benito. xxx. De la orden de Premoste. l. Monjes de san Victores hasta. xl. Monjes de san Bernardino. l. De san German. xxx. de Sātiago. xl. de san Christoual. xxx. de san Marcial. xxv. De sant Honore. xxx. Entrellos yuan dos prebostes q̄ son como alcaldes acauallo poniendo en ordē a todos.

○ Despues a la mano yzquierda en p̄cessiō yua la vniuersidad de Paris. Bachilleres en medicina i yglesias collegiales Bachilleres en theologia Doctores en medicina, canones, y theologia quatro vedeles q̄ son porteros ā la vniuersidad cō quatro maças ā plata doradas cō sus capirotos al modo de la Vniuersidad | los vestidos de medicos eran capas descarlata largas cō capirotos aforrados de pellejos blancos o raso | los doctores Canonistas yuan de morado | los Thelogos de negro | con capirotos aforrados ā armiños. Despues yua el rector de la vniuersidad cō vna capa negra aforrada en armiños i delante del tres porteros cō sus maças.

○ A la mano derecha de los dichos yua la clerezia de la yglesia mayor ā nuestra Señora de la sancta capilla del palacio sagrado cō sus cruces | i a la postre yua el Prior ā la sancta capilla y el Cancellor de la vniuersidad ques Dean de nuestra Señora | y luego yuā los officiales y seruidores ā la casa real. Primeramēte toda la gēte de la caualleriza del Rey cō ropas largas i capirotos i bonetes que erā hasta. lxxij. Tras ellos los correos y maestros de posta | hasta. cxx. pajes de la caualleriza i cauallerizo i trompetas de la caualleriza | archeros de los alcaldes reales i archeros de la guarda del rey | seriā en numero de. cc.

○ Despues venia a cauallo monsiur de Sedan cō vna ropa larga y su capirote en la cabeça con vna cadena grande de oro con la insignia de sant Miguel, y el cauallo cubierto todo de terciopelo negro hasta tierra cō vna vāda de raso blāco por medio | este cauallero era capitan de los suyços de la guarda

de a pie y tras el los dichos suyços tres á tres, cō sus alabardas, hasta en numero ā ciēto. **C** Luego seguia mōsiur ā canaples | cauallero ā de la ordē de a pie cō vn martillo en la mano | cō vna loba de luto i capirote en la cabeça q̄s capitā de los doziētos gētiles hōbres q̄ dizē del martillo los q̄les les seguian con dos estādartes pequeños cō lobas y capirotes, i martillos en las manos como alabardas, yuā tras ellos los oficiales de la casa real porteros, botilleros panaderos y otros sin numero cō lobas de luto i sin bonetes, tābien los maestros de la cozina y gētiles hōbres de la boca | moços de camara i guardoropa, Porteros de sala i camara y cantores i capilla del Rey i ciēt gētiles hombres de la camara āl Rey i sus hijos: porteros i oficiales de las cuētas mayordomos del rey: todos cō sus lutos hasta tierra y sin bonetes, yuā los atabaleros y trōpetas con vanderas azules y flor de lises cō sus lutos todas cosidas sin tañer. **C** yua tras estos vn carro que lleuauan seys cauallos cubiertos de terciopelo negro hasta tierra cō vna cruz de raso blāco y largo y traues cō dos carreteros cō sus çurriagas ē las manos vestidos ā terciopelo negro á cauallo en los cauallos y en ārredor d̄l carro yuā muchos oficiales del rey todos sin bonetes: el carro era largo y muy ācho y. xx. escudos de armas reales por el sembradas i yuā en este carro los tres cuerpos del rey i sus dos hijos.

C Tras esto yua el gran Senescal vestido de luto a pie despues del qual yuan doze cauallos cubiertos de terciopelo negro i cruces de raso blanco que no se les parescia nada | y en cada vno um paje pequeño vestidos de terciopelo negro y capirotes de paño sin bonetes.

C yuan tras estos quatro caualleros a cauallo con cauallos encubertados de la misma maēra | el primero traya las manoplas del Rey | el otro el almete real con su corona, el tercero el escudo real, el quarto la cota darmas i flor de lises de oro.

C yuā despues treynta y dos Obispos vestidos de pontifical con manteos blancos y capas negras. Despues tras ellos el Cardenal de Paris dando la bendiciō de pontifical: vestido de morado y bonete de grana y delāte del vn clerigo q̄ lleuaua vn capello: tras el yua vna cama ā lleuauā ocho caualleros cubierta de ter-

ciopelo azul sembrada \bar{a} flor de lises cō vna almohada \bar{a} brocado y encima la estatua del duque de Orliēs al biuo con vna ropa de terciopelo aforrada en armiños y flor de lises cō su corona y ropa.

☉ Tras el lleuauan el Dalfin en otra cama de la misma manera al biuo | despues venia a cauallo el proboste | o gouernador de Paris | y tras el el cauallo darmas del Rey encubierto de terciopelo azul cō flor de lises y silla de armas dorada: lleuauanle gentiles hombres de las riendas y delante del dos caualleros con sendas espuelas doradas i detras del el cauallerizo mayor en vn cauallo cubierto de terciopelo negro cō vna vāda blāca y puesto vn capirote \bar{a} luto y \bar{e} los hombros vna cadena de oro cō la ordē del Rey | y lleuaua la espada de armas del Rey ceñida por el hōbro cō vn talabarte de terciopelo azul \bar{a} cho lleno de flor de lises \bar{a} oro. Despues venian quatro Reyes de armas con la estatua del rey al biuo vnas cotas vestidas de raso azul sembradas de flor de lises: en otra cama cubierta de brocado con vn ceptro real en la mano derecha y en la otra otro ceptro pequeño con vna mano encima i lleuaua vna ropa real de brocado aforrada en armiño borzeguis de brocado y en la cabeça la corona real yuan al \bar{a} redor desta cama ciento y treynta letrados de su Consejo del Parlamento de Paris vestidos todos descarlata y a los quatro cantones de la dicha cama yuan quatro presidentes del dicho consejo vestidos de lo mismo con vnos sombreros guernescidos de brocado | y el primero Presidente lleuaua vna corona pequeña de oro en su sombrero | despues venia un palio muy ancho de raso azul i sembrado de flor de lises cō goteras de terciopelo azul i vna cruz blanca y entre el palio y el Rey yua el Almirante a cauallo con vna capa de luto i vn sombrero con vna cadena de oro al cuello del rey.

☉ Tras esto yua el gran luto que llaman en Francia que eran cinco Principes de la casa real cō mulas pequeñas cubiertas de paño de luto hasta tierra y ellos de lo mismo cō lobas y colas de siete annas de largo las \bar{q} les se las lleuauan sendos caualleros a pie.

☉ Despues destos yua vna cruz delante de diez Cardenales vestidos de morado y capelos colorados.

Ⓒ Despues dellos yuan algunos Arçobispos i obispos que eran hijos de principes lleuando a la mano derecha los embaxadores que se hallaron. Faltaron en ello el del Emperador | el de Portugal y el de Venecia por no hallarse buenos.

Ⓒ Despues venian los porteros de camara secreta a pie y luego cinco caualleros de la orden a pie con capirotos de paño en las cabeças y lobs largas: acompañados de gentiles hombres de la camara del Rey | i tras ellos yuan quatro estandartes con las armas reales y la deuisa del Rey muerto que era vna Salamandria | luego quatro cientos archeros de la guarda de quatro en quatro cō alabardas | lobs i capirotos de luto: i tras ellos mucha multitud de gēte de la misma manera: sacaron de la ciudad los dichos cuerpos y los lleuarō a sant Dionis a dos leguas de Paris cō la orden sobredicha dōde tienen su enterramiēto los reyes de Frācia i enterrarōlos cō mucha pōpa.



DEO GRATIAS»

En 8.º; ocho hojas de let. got. sin l. ni a.

En nota manuscrita de la época dícese «creo que murió á 4 ó 5 de abril año 1547».

Carta de las nueuas de lo que en Oran ha passado en su cerco, y en la yda de los Moros.

No seria razon dexar de dar cuenta a V. M. de lo que en esta tierra ha passado. Llego el campo d'Argel a seys d'l presente: y el de Tremecē a siete. Este dia se llegaron por los rededores de la ciudad y Alcaçaua muchos tiradores, escopeteros, y flecheros.

Ⓒ El sabado siguiente salierō ciertos soldados por el Castillo, y començaron de escaramuçar con los Turcos, cabe el Morillo: y andando peleando dierō Sanctiago, y mataron tres Turcos.

Ⓒ Despues de comer començaron la mesma escaramuça y vino mucha gente: y salio su senoria con la gente de cauallo, y obra de quinientos soldados, y assalto por la torre de Madrigal, y fue

el Sanctiago hasta el cabo de las fontezuellas. Mataronse muchos Turcos y Moros: y que segun han dicho cautiuos que sean venido, passaron de ciento con los heridos. Murieron quatro caualllos de los nuestros, y vino vn soldado herido de vn escopetazo. **C** Este dia passo todo el real y artilleria al azeytuno y se les defendio el agua de la fuente, q̄ no la tomarō. **C** Otro dia Domingo, salieron setēta | o ochenta soldados a la fuente, a defender el agua a los Turcos y estuuieron peleando hasta mas de visperas, que no les pudieron ganar nada los Turcos. Estando peleando, se ceuaua gente de vn cabo y de otro: y en esto lleo mandado que se recogiesen a las vanderas: y como lo entendieron los Turcos, cargaron sobre los nuestros mas de dos mill escopeteros, y mataron nueue christianos, y vinieron heridos mas de otros quinze, y de ellos fueron de los enemigos muchos muertos y heridos. **C** El lunes siguiente nos dieron gran bateria de escopeteria, que por las calles no osaua andar nadie y assi se hizieron muchas defensas por las calles, y se abrieron las casas para passar por ellas.

C Este dia mando su señoria dexar la torre de los Sanctos, porque no se podía sustētar: y minose por derriballa con poluora: y dexaron sus mechas encendidas: y la gente se vino a la ciudad, y la mina se quedo, porque las mechas se apagaron.

C Luego otro dia en amanesciendo estaua llena de Turcos: y con dos pieças q̄ haviā quedado, tirauan a la ciudad: y del primer tiro matarō dos hombres en la puerta de Tremecen. A todo esto nunca cessaua su arcabuzeria dēde las huertas, y cerro, la horca, y majuelo de Diego Aluarez, a donde ellos rescebian mucho daño, porque nunca dexauan de tirar dozientos o trezientos arcabuzeros por las saeteras de la muralla: y tras cestones abaxaron su artilleria por el atalaya de los ginetes, y metieronla por el callejon: subieronla por la huerta que esta en derecho del molino de Juan Aleman: plantaron la encima del majuelo de Diego Aluarez, i hizieron sus reparos de cestones hazia la ciudad.

C Hizieron cinco cañoneras para cinco pieças que pusieron de batir. Estas eran de faxinas entretexidas vnas con otras: te-

nian la boca de quatro palmos y medio: y la salida de ocho y medio, y de altura diez palmos, y de grueso catorze pies.

Estauā los mas hermosos y mas brauos bestiones que se han visto.

☉ Las cinco pieças con que batian, tiraua la menos treynta y cinco libras de hierro colado, y las otras a quarenta y quarenta y ocho. Pussierō sobre las canteras del rollo otros bestiones, donde pusieron vn Basilisco que tiraua sesenta y cinco libras de hierro colado, y vn pedrero que tiraua ochenta y vna libras. De la torre de los sanctos, al pie della, tirauan dos medias culebrinas, y de encima los dos tiros que he dicho.

☉ Sabado dia de nuestra señora, en hiriendo el alua, alçaron vn alarido los enemigos: y dende el palmarejo que esta encima de la Alcaçaua, començarō a tirar de los bestiones a nuestra artilleria, mas de tres mill escopeteros: y luego su artilleria comēço a batir de todos cabos. Era donde dauan la bateria: dende la muralla que esta enfrente de la huerta d'Gaspar de Malaga hasta el cabo del Espolon.

☉ Luego començo nuestra artilleria a batir en sus bestiones con diez y siete pieças: y diose las tātā prissa que los hazian pedaços. Y desta manera aduro la bateria de vna vanda y de otra muy braua, hasta medio dia: porque hasta entonces jugaua toda su artilleria. Y a esta hora aunque sus bestiones estauan como he dicho, nuestra artilleria anduuo tal q̄ les apearon las dos pieças de las cinco. Tiro la artilleria sin cesar hasta la noche.

☉ Demas desto el castillo de Raçalcaçar como estaua desocupado, ayudaua con siete pieças muy buenas: de suerte que los Turcos no sabiā donde se amparar. Hizose tanto estrago, que aunque era noche quitaron la artilleria del bestiō al ver para se yr.

☉ Otro dia Domingo, començaron las dos pieças grandes a batir: y dieronles tanta priessa que holgaron de dexallo. ☉ Este dia por la mañana vinieron dos Moros a dezir como el campo se retiraua, y assi començo a retirar, y nunca mas nos batieron, sino fueron escopeteros que andauan a la caza mientras sacauan su artilleria.

© Hemos tenido que dar gracias a nuestro señor, q̄ por merito de su bendicta madre, quiso hazer milagro en esta ciudad: y assi parecio por la obra, pues en dos dias de bateria adonde se tirarō tantas pieças, que entraron en la ciudad muchas dellas, y de escopetas fuerō mas de cient mill pelotas la que entrarō en la ciudad, y no mataron ni hirieron persona chica ni grande. © Demas desto se vio ser nuestra en nuestro favor: que estādo Castillejo el escudero en vn bestiō con vna rodela y vn espada en el braço, lleo vna pelota de treynta y cinco libras, y se la lleo del braço si le hazer mal ninguno. © Estando Francisco Tellez tirando vn tiro, lleo vna bala y le quebro el muñon del tiro, y no le hizo mal a el ni a los que con el estauan. Destas cosas acontecieron muchas, por donde vimos que nuestra señora por nosotros, en alçarse el cāpo tan presto como se alço. © Son los muertos de los enemigos tantos, que dēde el cerro, la horca, y huertas, por todo el real hasta los pozos de Pero perez, y hasta Arzeo no cabe de sepulturas. Han dicho los cautiuos que se han venido, que faltan por sus alardes mas de tres mill y quinientos hombres, sin otros muchos que van heridos de artilleria, y arcabuzeria, y del agua que beuieron quando venia el campo, que estaua toda atosigada. Fue lo que se tiro de Oran, dos mill setecientas y sesenta y tres balas, y todos los Moros que vienen, dizen, que no se tiraua ninguna que no mataua hombres, y assi es de creer, porque la gente era mucha, y todos acudian al agua. © Fue la gente que vino ocho mill hombres de sueldo, tiradores, y tres mill y setecientos auentureros y de Alarabes se halla que passauan de quinze mill de cauallo, y mas de cinquenta mill peones. © Los nauios fueron quarenta y siete galeras: catorze galeotas, y tres vergantines. © Dexaron la torre los sanctos como la hallaron con sus tiros. Dexaron se vn tiro de los suyos en la atalaya del medio: y los bestiones como los hizieron, que no quitaron nada: y muchas municiones que se han traydo. Si Dios fuera seruido que nos huieran llegado dos mill hōbres de socorro, ellos fueran desbaratados del todo, y sin artilleria.

© Dixo vn Christiano que se vino, que era dispensero de Açancorfo, que agora es Rey de Argel, que viendo el capitan

que vino de Constantinopla el daño grande que se le hauia hecho, y el poco daño q̄ ellos hauian hecho en la ciudad, que hauia dicho que el hauia sido engañado: que le hauian dicho que no hauia vn dia que hazer en Oran: y que le respondió el Rey de Argel: Pues hagote saber que quando pensares tomar a Oran, ha de correr mas sangre de tu gente, que agua lleua este rio. Y si al Conde le hizieres quatro quartos, se han de tornar a jutar, y no lo has de poder vencer: y assi se apartarō el vno del otro.

FIN

En 4.º de 4 hojas; let. got. sin l. ni a.

En la última hoja un jinete armado (San Iacobus) pisando á un infiel.

En nota manuscrita dicese «enpressas en 23 de agosto 1556 en casa de Francisco de Cordova».

La plaza de Orán estaba á cargo de el conde de Alcaudete D. Martín de Córdoba y Velasco.

Relación distinta de las dos que describe Gallardo en los núms. 978 y 979 del tomo primero del *Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos*.

E. DE A. IMP.^s.—*Las felicissimas nuevas de la victoria que su Magestad ha auido de la ciudad de Africa en diez de Septiembre de mil y quinientos y cinquenta.*

«Impresso con licencia; sin l. ni imp.»

«Esta ciudad (de Africa) está cerca de Tunez y cerca de Cecilia y del reyno de Napoles y es como una llave de Berberia por aquella parte y el que es dueño desta lo es de Tunez y de todo aquel reyno y puede hacer de Cecilia lo que quiera y está en su mano de hazer a las tierras de Italia todo el daño que quisiere.»

«Esta recopilacion ha hecho y sacado de cartas de Roma y de Genova, Juan Lorenzo botauanti vezino de Valladolid.—Las quales cartas y avisos son de personas muy dignas de fé.—Resciban todos en servicio este su trabajo.—Valete.»

Relacion de todo lo sucedido al Embaxador Vanegas de Cordoua en el viaje que hizo a Marruecos con cierta Embaxada que su Magestad enbia al Rey Meley Hamete de Marruecos.

Cuatro hoj. en 4.º de let. got.—Grabado en la port. un navio surcando el mar y otros más pequeños en lontananza; con licencia impressa en Granada por Rene rabut; sin a.

Refiere este papel el ostentoso y cordial recibimiento que se dispensó á Venegas, y el contento del marroquí por los magníficos regalos que le enviara el Monarca castellano. Es muy de notar en esta *Relación* la gratitud que, en nombre de Felipe II, expresa el Embajador «por la liberalidad que habia usado en dar los huesos del Rey de Portugal y libertad al embaxador Don Juan da Silva», testimonio elocuentísimo que prueba la muerte y la devolución de los restos del desventurado Monarca lusitano D. Sebastián.

Relacion de la entrada del Rey don Philipe nuestro Señor en la ciudad de Zaragoza y el Recibimiento que á su magestad se le hizo.

Hecha por Julián de Aguilar.—E. de A. Reales.

«Dirigida a la Illustrissima señora la Marquesa de Camarasa, mi señora.»

Fué vista y con licencia impresa en Toledo, en casa de Francisco de Guzmán, en la calle de la Librería.—Año MDLXIII.

8 hoj. en 4.º; let. got.

No citada por Pérez Pastor en su libro *La Imprenta en Toledo*.

Contiene, además, el mencionado volumen muchas más relaciones manuscritas, copiadas las unas por el mismo Páez de Castro de las originales impresas y enviadas otras al curioso colector.

En otro tomo de *Varios* que al acaso cayó en mis manos, encontré también numerosas *Relaciones* impresas en el siglo xvii que no cito ni reseño por no considerarlas de tan peregrina rareza bibliográfica y por no prolongar con exceso esta noticia.

No resisto, sin embargo, á dar á conocer una que escapó á la diligencia de los autores de *Estudios Bibliográficos: La Caza* (1), ni la encuentro citada en parte alguna, ¡tal es su rareza!

Aun cuando el asunto es sencillamente relatar una cacería en el Monte del Pardo, merece ser conocida porque tengo para mí que tras el seudónimo de *Acteon* ocultóse algún personaje de la Corte, de los que á la fiesta cinegética acudieron, y que por su estilo ampuloso y los giros gongorinos en que abunda delata el numen de algún cortesano ingenio de aquella época tan dada á la poesía. Hela aquí:

«*RELACION verdadera de todo lo sucedido en el Pardo, en la Real montería de su Magestad. Compuesta por Arceo. Impres-
sa en cassa de Bernardino de Guzman. Año de 1627.*

VIERNES 29 del primero mes, que cūpliendo el postrero año de 27. mas prodixioso y espātable q̄ vierō todos los de 1600. de los siglos passados, despues de los 60. dias de las dos cōtinuadas lunas, mas humedas y lluiuosas q̄ hallarō las tēpestades del de 624. aunque gracias a Dios por milagro del cielo, cō mucha menos operacion malina. La tercera Luna en este que cuento, entró elando al mundo, ayrosa, y vizarra, con cuyo gracioso aliento mandó su Magestad preuenir vn encierro de jabalies en la mitad de su bosque, que de las montañas circunuecinas a el, es el cebo apetitoso, porque a este yermo desde alli se despueblan dellas, auitando el sitio el gamo, el corço, el cieruo, el jabali feroz fugitiuo del montero, al margen de las alfombradas dehesas, y floridos arboles, fondoso rio, y ribera, verdosos y frescos prados, que en Berueriscos y Turcos tapetes, y catalufas, les riega el arrogante y soberuio Mançanares, que ya perdio el nombre de humilde y manso, ganando el crecimiento altiuo con sus despeñados arroyos, esmaltandolo vidrioso escarchado al yelo a vista de la bien tocada Fonfrida, y el neuado Montañes

(1) *Estudios Bibliográficos: La Caza*.—Datos reunidos por D. Francisco de Uhagón y D. Enrique de Leguina.—Madrid, of. tip. de D. Ricardo Fé, 1888 años.—En 4.º de XI, 114 págs.

Guadarrama su esposo. I auiendo sido la mañana gustosa, y apacible, se manifestó la tarde con Sol claro, sin viciosa alteracion de ayres Nortes, que con mucho extremo suelen asistir aquel paraje: y emboçados los rayos Febeos, algo fribolos, y turnados, tal vez se escapauan del negro capote nuvifero, sin embargo q̄ en quieta paz conformes los elementos hizieron treguas al dia alegre, que muy oculto el cuerpo, y regocijada mi alma entonces, se preuinieron los coches, y cauallos, y su Magestad fue con la soberana Isabel Reyna nuestra señora, y preciosa Maria de Vngria Reyna y señores Infantes, Cardenal Fernando, espejo de la Christiandad, y copia de la Real perla Margarita, coluna preciosa de la Fé, q̄ esta mayor dignidad será otro segundo Pedro, y a su lado el Carlos Marte Español, cuya prudente sabiduria acompañada del santo silencio, promete ser viua estampa del Magno Carlos quinto su bisabuelo. Miré la magestuosa benebo- lencia de los dos Infantes, que muy contentos y apacibles vistierō el casto color pardo, que vino con el dia y con el nombre. Siguieron los coches de los sacros Angeles, hermosissimas damas, y todos los grandes señores, Caualleros de la Real Camara, con los monteros, y caçadores que llegaron al deleytoso contorno de las telas, siendo para mi gusto excessiuo el ver el encierro de las fieras, brutos, en tropas encontradas de tantos monteros con curiosos benablos, y cornetas de plata al hombro, pēdientes de cordones verdes, deste color los mas de los trajes, con monteras de reboço, y algunas mascarillas, guante peludo, y cuchillos de orejas a lo Godo, ancha cuchilla, pomos de mascarones, guarniciones laur morayca, dorados vnos de oro fino, y otros plateados. Yua el Rey cercado de perros ladradores, que con natural distinto parece que les animo el militar exercicio de la Diosa Diana con la operacion de su amoroso dia, procurando el zeloso y aneronado Marte cruel, a la guerra presente: quando hablando yo al robusto y galante Adonis Carlos su Alteça, picó sin responderme palabra diuertido, pasmaron mis sentidos, y aquí el ingenio por mas elegante y agudo que sea, no se como pueda reducir a suma breue tanta maquina de cosas impensadas como aperciue el entendimiento a ditarme lo que es imposible

dezirse: y dando mi veloz pluma materia al ancha plana, que en vez de afables y benignos, verán algunos beninos hombres inchados, y cō ellos muchos embidiosos del arte. Al fin declarandome mas en lo que prosigo, la tarde fue tan suaue y celeste, que por ser Viernes la bella caçadora Diana, influyó el gusto estremado por lo bien que se hallaron todos en gloria regozijada, y yo solo el mas triste en duro infierno padeziendo la pena q̄ el mal logro me ofrece por la culpa de mi esperança, que como es caduco humano amor, el tiempo loco desta elegancia, enemigo ingrato me la desespera. Que bien haze el tiempo cruel pues no la fundando en Dios la esperança, todas son infierno, y el mayor para mi el verme ausente de vnos ojos presentes, que siendo soles del vosque sombrío, pudieron abrasarle todo. Glorificó el festejo esta dama que para mi el hallarla fue la mayor fiesta, culpa de silencio el no celebrarla con esta montería que se hizo para que los hombres la entiendan, y la vean, que no se hizo solo para los montes, y los brutos, que estos son incapaces de sentir cosas de ingenio. Si a pesar del ignorante descuydo, es bien que al Arceo estimen para que no queden en perpetuo oluido, sino que por mil siglos se eternicen a la memoria eterna.

*Acaua el encierro y con las muertes de los jabalies da fin
a la montería.*

Y prosiguiendo mi discurso para acauar, digo, que aunque no ay mal que no este bien a vn desdichado, me alegró el alma el ver el bullicio de la gente caçadora, tocando la corneta, tomando sitios, y repartiendose en tropas con sus perros, hurones, ojos de lince, y olfatos de podenco, al feroz jabali que amenaçando el torcido ocico, desnuda el colmillo corvo y fuerte, la cola en rosca, y hecho enconado y peligroso espin con puntas medio pardas, el pelo heriça, a cuyo rumor alborotado, el antes quieto pajarillo el nido dexa dando las alas al viento, y espantado el tímido conejuelo quisiera bolverse a las entrañas de donde salio, y a falta de su casa por la agena se mete, la tierra penetrado, y el gamo cansado de correr apenas buelue el gancho atras, quan-

do el oydo alerta bricando veloz saltā la mata, y atrauiessa el rio, porque con la fragosidad entre los jarales, robles, y encinas, cada tronco se le haze vn montero. Y desta suerte yuan dando caça a los soberbios puercos inchados, que auisados del temor a la voz tenebre de la corneta, pregonāte, sin verse en las telas ya les anunciaua la muerte, dādoles presuroso aprieto la monteria, pues los perros en su alcance heran corços, y los dueños a pie, cauillos sobre quien buela la esperança, y en breue espacio de tiēpo, antes del encierro de los jabalies en cāpaña abierta, su Mag. y los Infantes, y grādes señores, auiedo disparado mas de 30. tiros, matarō seis jabalies, quatro liebres, y corços, y dādo de improuiso con la mayor parte de los brutos, a vnos para retrogarles su distino a la parte donde lleuan la querencia, dexando muy tratable la monteria; haziēdo iguales alas, ojo alerta, pie listo y benablo apunto, y a otros ganandoles la tierra perdian la ocasiō de su deseo, y contra viento boluian escapando a la parte misma dōde salieron. Ojean, esperan, vozean, espantan, yeren, y amenaçan, y contra su resistida ofensa, cautelosamente con gran fuerza y industria les vinieron a encerrar en la carcel de las tristes telas: y luego con sus alabardas cerró la Real guarda a la boca de la puerta del espacioso circulo, que hazia verdosa y ancha plaça: y los monteros a vn lado con sus chuços, venablos, y espadas, impidian el passo a las fieras que oprimidas baxauan con violencia de mata en mata, casi cubiertas del espeso enramado, cruzando aqui, y alli, y con violencia llenas de colera y rauia, con furiosa temeridad vinieron a dar a la tropa de los cauillos del Rey, Altezas, y señores, q̄ oprimiendo sus ceruices las fieras derramādo sangre bañauā los pies de los perros, y cauillos, dexandoles en piernas y braços, las señales que hazian de paso fugitiuo los colmillos cortadores, quando brotando centellas por los ojos, ya acometen, ya se defienden, ya se alargan, con tanta velocidad, que con espanto me encandilauan de dia. Tanta operacion causa la rabia, y el temor, cuya madre es la muerte, que casi en sus braços aq̄llas medias lunas, demas de los muertos brutos, hirierō muy mal quatro, o cinco fieras. O Marte sanguinoso que acompañado de la crueldad del mismo Saturno, te

veo melancólico y triste, y sin ser tu día cō dañosa influēcia, te considere cō el, comiendo tus propios hijos, y amigos, causando las muertes de los gamos, y jabalies, que con ellas quedaron mas fieros, horribles, y espantables, si muertos, me dauan mas temor que quando viuos, con que concluyo el fin de su noche en el dia gozoso que la hermosissima Reyna Española, y la Angelical de Vngria Reyna, con las muy bellas damas, tuuieron con los presentes que las dos Reynas recibieron de los brutos muertos.

Este dia en la noche huuo comedia, y en faltar Jusepa Baca faltó lo mejor. Despues verás otro pliego cōque obligare al necio ingrato que premie, al ignorante que persigue que aprenda, al que piensa q̄ sabe mas, que enmiende, y al soberuio inuidioso, que se humille, leyendo esta linea Timante al Apeles mundo.»

Como tipo y modelo de conceptuoso, alambicado, y, ¿por qué no decirlo?, cursilísimo estilo de obscura y amanerada prosa, basta el presente raro ejemplo que exhuma, sacándolo de su ignorado escondrijo

EL MARQUÉS DE LAURENCÍN.

Madrid, 8 de Octubre de 1903.

II

NUEVAS INSCRIPCIONES DE ZAHARA Y PRADO DEL REY EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ

Zahara.

Saliendo de la histórica villa de Zahara, asentada sobre alta montaña que corona elegante castillo árabe, testigo mudo de hechos heroicos en nuestra guerra de Reconquista, y dejando á la derecha las frondosas huertas y blancos caseríos del pintoresco pueblo de Algodonales, existe una intrincada vereda que conduce á la accidentada sierra de Margarita.